



Todo depende de Dios.

2013-02-01

Del santo Evangelio según san Marcos 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por si sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha".

Les dijo también: "¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra".

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.
Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, creo en Ti, espero en Ti, te amo. Quiero que mi fe crezca como esa semilla de mostaza del Evangelio, porque Tú lo eres todo para mí. Que la gracia del Espíritu Santo guíe este momento de oración.

Petición

Dios mío, ayúdame a ser fiel y perseverar en mi vida de oración.

Meditación

Todo depende de Dios.

«En las dos parábolas de hoy esto representa un "crecimiento" y un "contraste": el crecimiento que se produce debido al dinamismo presente en la semilla misma y el contraste que existe entre la pequeñez de la semilla y la grandeza de lo que produce. El mensaje es claro: el Reino de Dios, incluso si requiere nuestra cooperación, es ante todo un don del Señor, gracia que precede al hombre y a sus

obras. Nuestra pequeña fuerza, aparentemente impotente ante los problemas del mundo, si entra en aquella de Dios no teme a los obstáculos, porque la victoria del Señor es segura. Es el milagro del amor de Dios, que hace que todas las semillas germinen y hace crecer cada semilla de bien diseminada en el suelo. Y la experiencia de este milagro de amor nos hace ser optimistas, a pesar de las dificultades, los sufrimientos y el mal con que nos encontramos. La semilla brota y crece, porque la hace crecer el amor de Dios» (Benedicto XVI, 17 de junio de 2012).

Reflexión apostólica

«El encuentro con Cristo es una actividad de carácter espiritual, formativo y apostólico. A través de la lectura y la reflexión evangélica, de la revisión de un hecho vida y del compromiso apostólico, el encuentro con Cristo es un medio extraordinario para crecer y madurar en la sensibilidad espiritual, el conocimiento del Evangelio, el sentido cristiano de la vida, la disponibilidad ante las necesidades de los demás, el sentido de Iglesia y la vida de equipo» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 404).

Propósito

Revisar el tiempo y el lugar que dedico a mi oración para ver si en algo puedo mejorar.

Diálogo con Cristo

Señor, gracias por este momento de oración que me has concedido. Quiero saber aprovechar los medios de crecimiento espiritual que me ofrece el *Regnum Christi*. Ayúdame a crecer en el amor y dame tu gracia para perseverar en este propósito, sabiendo que todo depende de Ti, si sé darte ese primer lugar que te corresponde en mi vida.

«¡Que el amor de Cristo sea su tesoro, por el cual vendan todo, incluso su egoísmo, su soberbia, su vanidad, hasta que realmente puedan llegar a sentir gusto y alegría de ser

semillas podridas en el surco»
(*Cristo al centro*, n. 92).